

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los días excepto los domingos en que con fundamento se crea no ha de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellón mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—Santa Teodora penitente.

EL SOL..... Sale..... á las 5 y 44 minutos.
Pónese.. á las 6 y 16 minutos.

NOTICIAS OFICIALES.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Ilmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del expediente consultado por el inspector de aduanas de Barcelona, en que se pide por los comerciantes y toneleros de Villanueva y Geltrú que la habitación que en la actualidad disfruta la aduana de aquel punto sea extensiva á la admisión directa de duelas y aros de hierro para la pipería; de conformidad con lo espuesto en el particular por las oficinas de hacienda de aquella provincia y esa direccion general, S. M. se ha dignado acceder á la ampliacion en los términos que se solicita, puesto que ademas de no gravarse con ella el presupuesto con aumento de sueldos ni gasto de ninguna clase, protege aquellas industrias y facilita aquel envase de líquidos en su exportacion.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1850.—Bravo Murillo.—Sr. Director general de aduanas y aranceles.

Noticias estrangeras.

ITALIA.

A consecuencia de la resolucion adoptada por el gobierno sardo de haver salir de Turin al director de *La Opinion*, y la marcha á Roma del ex ministro Pielli, con una mision especial del gobierno del rey Victor Manuel, mision que, segun algunos diarios, tenia por objeto arreglar las diferencias suscitadas con motivo de la ley Siccardi y demas hechos que ya saben nuestros lectores, se notaba en Turin el 11 alguna efervescencia, nacida de las noticias que se habian esparcido, de que el gobierno habia dejado intimidar del Austria, y aun de la misma Francia, y que era muy factible que la potencia en aquellos Estados retrogradara á un punto que unanimemente rechazaba la opinion pública. Véase lo que sobre dichos rumores refieren los diarios de Turin del dia 22.

La *Concordia* se espresa en estos términos: «Ha corrido la voz de que á causa de la mision del señor Pielli á Roma, debia dar su dimision el ministro Siccardi. Por las esquinas de la ciudad se han visto fijados billetes manuscritos indicando á los habitantes á reunirse mañana para una demostracion en la que se darian los gritos de ¡abajo Azeglio! ¡abajo Galvagno! ¡viva Pielli! ¡viva Bianchi-Giovini! Hemos ido á informar en la fuente y podemos decir ser falso el rumor, cuyo nombre es tan injustamente popular, debia abandonar el puesto que le ocupaba. El ministerio estaba perfectamente de acuerdo cuando resolvió enviar al señor Pielli á Roma. La poblacion de Turin que hasta ahora bastante cordura para no dejarse arrastrar á la agitacion cuando hubo de elevarse el ministro Siccardi, no querrá hoy obrar de diferente modo, ni se prestará á manifestaciones ardientes que pueden ser del gusto de los enemigos de la libertad.»

La Opinion dice así:

«Se nos dice que se han fijado en las esquinas billetes manuscritos provocando demostraciones contra el presidente del Consejo de ministros con motivo de la conducta que ha observado con nuestro director el señor Bianchi-Giovini. Amigos siempre del orden no podríamos aprobar esta especie de manifestaciones. Rogamos, pues á los hombres honrados se acuerden de las afectuosas palabras que el ilustre desterrado les dirigia al retirarse del Piemonte.»

La Cruz de Saboya habla en estos términos:

«El señor Pielli va á Roma. ¿Ha sido llamado allí, ó se presenta en ella como un importuno solicitador de una paz imposible?»

«Debemos suponer que el ministerio no habrá cometido la falta de esponerle al peligro de hallar impedido al Santo Padre, y de volverse despues de no haber podido hacer otra cosa que algunas antecelas en la antecámara sagrada.»

Oigamos por último al *Risorgimento*, periódico que pasa por órgano del ministro de relaciones exteriores.

«En la próxima sesion deben presentarse al parlamento sardo unos proyectos de ley relativos al matrimonio en sus relaciones con la ley civil. La mision del caballero Pielli á Roma podria muy bien referirse á estas cuestiones que serian capaces de suscitar nuevas complicaciones con Roma. Si esta mision no produce bien, en todo caso no producirá mal; y si el ministerio ha pensado en un concordato que comprenda todas las reformas razonables y mesuradas que el gobierno romano se ha dejado persuadir para concedérselas á otros gobiernos católicos, aplaudimos la prudencia y miramientos con que procede el gobierno. Ya encontramos un síntoma satisfactorio en el silencio que los periódicos romanos guardan acerca de los últimos acontecimientos del arresto del arzobispo.»

Bianchi-Giovini salió de Turin el 21: *La Opinion* en su número del 22 pone al frente del periódico con caracteres bien legibles el siguiente párrafo:

«El señor A. Bianchi-Giovini ha sido espulsado de los Estados sardos por la voluntad del presidente del Consejo de ministros. Pero la direccion y redaccion de nuestro periódico no cambiarán por eso; antes por el contrario, la administracion del periódico ha tomado todas las medidas para que este publicista distinguido continúe prestando á la causa de la libertad y de la nacionalidad italiana el valeroso apoyo que le ha valido la persecucion actual.»

FRANCIA.

El 28 á las nueve menos cuarto de la noche llegó el presidente de la República francesa á Paris.

Los diarios demócratas comentan el recibimiento que ha tenido, indicando que al pasar por los boulevards no se oyó mas que un grito general de «Viva la República!» como una manifestacion de afecto á las instituciones de febrero, y al mismo tiempo como una protesta contra Luis Napoleon y contra toda idea de revision de la Constitucion. Tambien advierten que hubo vivas al presidente y á Napoleon, pero añaden que fueron solo proferidos por la sociedad del Diez de Diciembre y las personas apostadas por ella.

He aquí como se espresa uno de ellos.

«A las siete y media estaba obstruida la plaza del Embarcadero por un gentio inmenso, y se repetian ya con entusiasmo gritos repetidos de ¡Viva la República!»

Oianse tambien algunos de ¡Viva Napoleon! arrojados por unos sesenta individuos pertenecientes probablemente á la sociedad del Diez de Diciembre.

El ardor de los napoleonianos se ha escitado lastimosamente hasta el extremo de querer obligar á un ciudadano que gritaba viva la República, á que gritara viva Napoleon! A no ser por la indignacion de los que le rodeaban, que le libraron, le hubieran pegado al desgraciado.

Los legionarios del Diez de Diciembre quisieron gritar entonces: Viva Napoleon republicano! (testual.) Esta acertada maniohra fué cubierta por los silbidos.

De una de las ventanas de un café salió entonces el grito de «¡Abajo los Rojos!» Si esperaban promover un tumulto con esta provocacion, se han engañado: el desprecio la ha hecho justicia.

A las ocho menos cuarto, se despejó un poco la plaza. Fué prohibida la circulacion por la calle de Chabrol.

Todas las calles inmediatas estaban llenas de ciudadanos; se veian muchas mugeres y niños.

A las ocho y diez minutos cierto movimiento que se vió en el desembarcadero, anunció la llegada del presidente. Cuasi inmediatamente el carruaje presidencial, y los que contenian las personas de su séquito, salieron del patio del embarcadero.

Los carruages iban precedidos de carabineros y seguidos de cazadores. Al salir fueron recibidos por los gritos de viva la República. Los legionarios del Diez de Diciembre trataron todavia de hacer oír el grito de viva Napoleon, pero le cubrian los de viva la República. ¡Honor al valor desgraciado!

En la esquina de la calle del Norte á la de Chabrol, tuvimos el disgusto de ver á dos oficiales de coraceros hacer al gentio muy numeroso en aquel punto, un gesto amenazador con sus sables.

Será preciso atribuir á este incidente algunos gritos algo impolíticos que fueron proferidos segun dicen, al pasar los coches que seguian al del presidente?

En el mismo momento tambien se notó que detenía su marcha la comitiva. Era para recibir dos ó tres ramilletes que arrojaron de las ventanas de una casa.

Estos ramilletes escitaron immoderadas risas entre los obreros. Varios legionarios del Diez de Diciembre se precipitaban para cogerlos y arrojarlos al coche.

Despues del paso de los coches, unos 60 individuos bajaban tristemente por la calle de Chabrol.

Era la sociedad del Diez de Diciembre. Uno de ellos decia: No comprendo como no gritan viva Napoleon: es el mejor republicano de la Francia.

Porqué no grita entonces viva la República, y gritaremos nosotros viva el presidente, contestó un obrero.»

Los diarios de Paris continúan dedicando artículos á la muerte de Luis Felipe, cuyos principales pormenores hemos publicado ya. La esposa

del ex-rey, al espirar este, en un transporte de dolor, estrecho en sus brazos el cuerpo inanimado de su esposo, y apartándose con sublime resignación, dijo á sus hijos que la rodeaban en aquel lecho de muerte:

«Prometeme permanecer siempre unidos en memoria de vuestro padre, como lo habeis estado durante su vida.»

«Lo haremos por vos como lo hemos hecho por él», fué la respuesta que aquellos dieron, y esta tierna escena terminó con lágrimas y abrazos.

Parece que Luis Felipe, pocos días antes de morir, aseguró pensiones á todos los dependientes de la lista civil y del patrimonio particular, dejándoles una sexta parte de su sueldo por cada año de servicio. Los criados y empleados que sirvan en la actualidad destinos del Estado, quedan escluidos de aquella pensión. De las observaciones hechas con posteridad al fallecimiento de Luis Felipe, resulta que la causa inmediata de su muerte ha sido una pleuresía aguda.

El *Globe* dice lo siguiente sobre sus funerales. «Esta mañana (28) á las nueve ha sido depositado el cadáver del ilustre personaje en un ataúd de plomo destinado á contener sus restos mortales. Asistían á esta ceremonia toda la familia y el abate Gueille; el ataúd fué cerrado herméticamente. Este se colocará en una caja forrada de raso carmesí, y se verificará la inhumación el sábado muy temprano. Parece que se han suscitado ciertas dudas sobre el sitio de la inhumación; pero se cree que se hará en la catedral de San Jorge, hasta que se realice en el panteón real de Dreux.»

Question del Schleswig-Holstein.

Escríben de Hamburgo el 26 de agosto.

«No es posible referir las invenciones de todas clases que el espíritu de partido y los periódicos propagan diariamente sobre los acontecimientos que tienen lugar en los ducados. La mayor parte de las noticias dadas al público con precipitación por medio del telégrafo, son al poco tiempo después desmentidas enteramente.

La mayor parte de los corresponsales, relatan los hechos con tanta exageración y apasionamiento, que es muy difícil formarse en el extranjero una idea verdadera de la situación de las cosas. Es muy común el que un mismo corresponsal escriba al día á cuatro ó seis periódicos de opiniones diversas, desfigurando los hechos bajo formas distintas, para aplicarlos á la opinión particular de cada uno.

La escuadra rusa continúa estacionada en el embocadero del puerto de Kiel. Hasta ahora no ha realizado ningun desembarco de tropas en el territorio de los dos ducados, y ha permanecido pasiva sin disparar ni un cañonazo en esta guerra. Sin embargo, el almirante acaba de noticiar á la Tenencia general del Holstein, que su escuadra tratará como piratas á los buques de guerra que hallase en el mar con la bandera de los dos ducados.»

De Rendsburgo dicen el 25 de agosto:

«Parece ser que ha tenido lugar un combate entre algunas de las fuerzas beligerantes en dirección á Eckernförde.»

El gran duque Constantino de Rusia llegó el 24 á Copenhague, desde donde se disponía á salir á las aguas de Kiel para encargarse del mando en jefe de la escuadra rusa.

El almirante inglés Dundas ha llegado á Hamburgo, desde Londres, y ha visitado las escuadras rusa y danesa combinadas, presenciando sus maniobras.

Todo indica que pronto el gran ducado de Mecklemburgo Schwerin se apartará de la union prusiana restringida. Este acontecimiento debilitará en el Norte la influencia prusiana y aumentará la del Austria. Los tres puertos y ciudades libres de Hamburgo, Brema y Lubeck han permanecido hasta aquí fieles á la política de la Prusia; pero quizá como miembros de la antigua Confederación germánica, responderán al llamamiento del Austria y enviarán sus plenipotenciarios á la Asamblea de Francfort. (Nacion.)

PARIS 2 de setiembre.

El viaje que el presidente de la República se

propone hacer en Cherburgo preocupa en la actualidad la atención pública: esta ciudad será dentro pocos días el arsenal de noticias políticas, y ha tomado ya un aspecto extraordinario: los partidos se agitan como si en ella se tratase de decidir los destinos de la Francia.

En Cherburgo se recibió el 30 un parte telegráfico, en el cual se comunicaba, que el presidente habia renunciado al viaje por mar.

«El presidente de la República permanecerá en Cherburgo tres días, y al regreso irá á visitar la reina de Inglaterra en la isla de Wight.

«La municipalidad de Cherburgo hace los preparativos necesarios para un banquete de 600 cubiertos. En dicha ciudad han llegado ya mas de 6000 extranjeros.

«Parece cierto que la mayoría de los consejos generales pedirán la revisión de la constitucion para 1852: las comunicaciones hechas á los prefectos no dejan la menor duda sobre el particular: tambien es cierto que no reinará la misma unanimidad sobre prolongar los poderes presidenciales á Mr. Napoleon Bonaparte. El Eliseo tiene sobre el particular serios temores y no sin motivo. (Barcelones.)

ESPAÑA.

MADRID 29 de agosto.

De puro vicio nos quejábamos en nuestro último número, cuando advertíamos el largo silencio de la parte oficial de la *Gaceta*. Véase la de ayer y en su primera página; se encontrarán nada menos que dos reales decretos y dos reales órdenes, una de estas reciente (del 22), otra ya bastante rancia (del 9); pero los dos primeros de fecha anterior á la convocatoria de los colegios electorales, á saber, del 2 del corriente, como si el señor duque de Valencia que los firma hubiese al marcharse á los baños dejado á la discreción de su amigo el señor conde de S. Luis el darles ó no publicidad, ó retardarlo, hasta el momento oportuno para que su conocimiento no pudiera ser obstáculo ó inconveniente para sus planes. Tal es la mas piadosa hipótesis que cabe para explicar satisfactoriamente esta singular tardanza; pues no podemos creer que el señor ministro de la Gobernación haya prevenido á la redacción de la *Gaceta*, que no dé el pase á los decretos del señor presidente del Consejo, como hizo el año pasado con los del señor ministro de Hacienda, su querido candidato por Cádiz, don Alejandro Mon.

Es digna de notarse esta circunstancia en los momentos presentes, tanto mas cuando que en la citada real orden del 9, se fija el término de un mes para cierta operacion de mucho interes para el comercio, de suerte que, cuando llegue á su destino el número de la *Gaceta*, apenas quedará una semana de plazo para los interesados: casualidades que parecen providencias. Y no hay que decir que el periódico oficial haya estado muy ocupado en estos días con materias de urgente publicación, como no se considere en este concepto el eterno catálogo de obras de particulares que se hallan de venta en el despacho de la Imprenta Nacional.

Otra cosa esperábamos en la *Gaceta* ayer 28, dia que el gobierno suele dedicar al estado comparativo de la recaudación del mes anterior y al presupuesto de las atenciones del mes corriente, dato luminoso que estábamos aguardando con ansia para ver con que especie de milagro ú arte de birlibirloque, se podia haber cubierto la enorme suma de 151.922,674 rs., que importa la distribución de julio, pues no podíamos para ello contar con los sobrantes de los meses anteriores, que arrojan un déficit ostensible de 69.569,603 salvo error. Poco se perdía en no haber alterado el orden establecido. Al fin y al cabo, los estados hubieran llegado á las provincias en los mismos días de la elección, cuando ya los compromisos están contraídos y no hay forma de retroceder; antes bien, *El Herald* hubiera podido encajar uno de aquellos artículos, cuyo molde tiene siempre á mano, ensalzando hasta las nubes el espíritu de publicidad que anima al señor ministro de Hacienda, quien sin embargo tan buenas cosas nos deja ignorar. Los murmuradores de la oposicion no

hubiéramos podido publicar nuestras observaciones hasta el dia siguiente, y en casos tan perentorios, la desventaja de un punto es la pérdida de la partida. Pero acaso los empleados de las provincias no habrán podido este mes remitir á tiempo sus relaciones respectivas. Se hallan tan ocupados en las tareas y comisiones electorales, que no es extraño que no puedan atender á todo y en gracia de este motivo bien merecen un jubileo.

Pero á todo esto íbamos perdiendo de vista los dos decretos que han permanecido veinte y seis dias empollados como huevo de faisán.

Por el primero se concede al señor ministro de la Gobernación un crédito extraordinario de diez millones de reales para la adquisición de dos buques de vapor destinados á correos entre la Península y la isla de Cuba: para esto el señor ministro de Hacienda negociará un empréstito á reintegrar con los fondos de 1851, y el gobierno en la próxima legislatura presentará el oportuno proyecto de ley.

Por el segundo se concede al señor ministro de Hacienda otro crédito suplementario de 800,406 reales para las obras que en varias fincas del Estado sitas en esta Corte, se hacen indispensables para la distribución y colocación de las diferentes dependencias de la administración central de dicho ministerio. Pero esto no es un nuevo gasto, sino un nuevo traspaso de una casilla á otra del presupuesto, pues la misma cantidad se rebaja del capítulo correspondiente á gastos reproductivos de fincas del Estado, todo con sujeción á la audiencia de las Cortes que despues del burro muerto se solicitará por medio de un proyecto de ley.

Son tantas y de tal tamaño las observaciones que nos ocurren sobre uno y otro decreto, que no podríamos reducirles á los límites ordinarios de un solo artículo; y así lo que es por hoy no contraeremos á la relación que guarda el primero con el presupuesto de 1851.

¿Qué fama de rico tendrá el año que ha de venir, que con tanta franqueza libran sobre sus cajas los ministros de 1850, como que en su concepto les pertenece de derecho la España presente y futura? ¿Qué flota esperamos de Indias para la época del pago?

A mas de los mil trescientos millones, ó muy cerca de ellos, con que se nivelan en el papel los gastos y los ingresos de 1850, pidió el gobierno para atenciones no bien deslindadas un crédito extraordinario de 60 millones, y las Cortes se lo concedieron. Pero ¿de donde sacar esta cantidad? De los productos de 1851.

Ocurrió luego que el palacio del Senado exigía reparos que ya debieron haberse previsto en tiempo hábil: su importe no era grande: 80,000 reales. Fué preciso pensar en dar algun decoro á la Bolsa de Madrid, que hasta ahora parece mas bien una pocilga: para preparar con mediana decencia algun local ¿qué menos, que menos podía destinarse que 260,000 reales? Créyose que una pensión debida y postergada no podia aguardar su inclusion en el próximo presupuesto, y haciéndose una excepcion especial con perjuicio de los que se hallan en igual caso, se decretan 100,000 reales. Se antoja el señor comisario general de Cruzada que la renta que tanto decae en sus manos es susceptible de alguna economía; y en prueba y cuenta de esta economía, empieza por pedir 150,000 reales extraordinarios que se le conceden. Para el amueblaje y adorno del nuevo palacio del congreso se presuponen 1.359,550 reales, y no hay mas que aprontarlos, porque su antigua casa está ocupada y no tendrían donde guardarse los padres de la patria. Esto trae consigo la previa indemnización á un ilustre propietario que tiene que achicar y decorar su posesión: van otros 1.042,495 reales. La administración provincial de contribuciones directas no tiene bastante gente para hacer desatidos, y se necesitan mas, y este aumento cuesta por lo que resta del año 940,000 reales. Los gobiernos políticos de las provincias piden un suplemento de gastos, y les asignan tambien hasta año nuevo otros 169,000 reales.

¿Acabaremos con este sonsonete de reales? Ahora viene lo gordo. Para hacer no sabemos cuántos buques, ni de que porte, porque en este

mostrado el gobierno su falta absoluta de todo plan y pensamiento, se ha abierto dos créditos, uno de treinta y otro de veinte millones; y para completar este cuadro naval, se decretan ahora los nuevos diez millones á fin de que el señor ministro de la gobernacion tenga correos propios para Ultramar.

Entretanto el señor ministro de Hacienda ofrece en su famoso proyecto una renta perpetua de ochenta millones á los acreedores del Estado: estos regatean, y segun parece han recibido del señor presidente del Consejo de ministros la proposicion de que sean cien millones.

Parémonos un poco, y empecemos á sumar. Hasta ahora las partidas indicadas ascienden á 224.101.045 reales. Prescindimos ahora del objeto de estos créditos que se olvidaron en el presupuesto y que han aparecido tan á deshora. Diremos solo que todo carga sobre los productos de 1851.

Y ¿es esto todo? No.

¿Dónde nos dejamos el déficit demostrado que ha de resultar en el servicio de este año?

¿Dónde nos dejamos los enormes intereses que van á costar los misteriosos empréstitos contraídos sin publicidad ni competencia para proporcionar al gobierno las cantidades necesarias?

¿Dónde nos dejamos la suntuosa obra del teatro real, cuyo coste no hay donde colocar, ni en el presupuesto ni en ningun decreto de autorizacion?

¿Dónde nos dejamos el reembolso ó indemnizacion reclamada por el desdichado empréstito de los doscientos millones para carreteras?

¿Dónde nos dejamos, en fin, lo que el público ignora, pero presume, y lo que puede todavia acontecer en los cuatro meses que faltan hasta la conclusion del año?

¿Istérase de aquí cual ha de ser el presupuesto de 1851, cuál ha de ser el sufrimiento de la nación, á la que se prepara carga tan abrumadora.

¿Cómo saldrá el gobierno del laberinto en que tan á sabiendas y sin el hilo de Ariadna ha querido perderse?

¿Reducirá los gastos? El ha dicho con cruel seguridad que la generacion actual no debe esperar economias.

¿Recargará los impuestos? Eso sí; mas para ello debería empezar siquiera desde lejos fomentando la prosperidad del pais, abriendo de nuevo las fuentes de la desamortizacion, y haciendo lo que pertinazmente se niega á hacer para salir honrosamente de sus apuros.

Pero espera confiadamente unas Cortes que pasaran por todo. Si tales esfuerzos ha tenido que hacer para llegar á este punto, la empresa no era para menos. Que se hunda el pais: ellos se sentarán sobre sus ruinas.

El viaje del presidente de la República por los departamentos del Este, va dando cada dia los mas amargos frutos para los que aun soñaban con la restauracion imperialista. Despues de lo ocurrido en Besanzon, donde tuvo que intervenir la fuerza armada para contrarestar las demostraciones públicas, poco favorables al jefe del Estado, Luis Bonaparte se vió obligado á devorar en su tránsito hasta Strasburgo, nuevos y mas significativos desvíos por parte de la opinion de las poblaciones que tan favorable se la pintaban sus cortesanos.

En Tharn no se dieron otros vivas sino á la República democrática, y en Colmar el carruaje que conducia al presidente era saludado por todas partes con numerosísimos silbidos. El recibimiento que se le hizo en Strasburgo, no fué mucho mas lisongero. Algunos diarios aseguran que en esta ciudad se habia descubierto una conspiracion que tenia por objeto asesinar á Luis Bonaparte.

El príncipe de Joinville se presenta ya desembozadamente como candidato á la presidencia para el año de 1852.

Segun una carta que ha dirigido á un representante de la Asamblea, no cree posibles mas gobiernos que el de derecho divino, simbolizado en el duque de Burdeos, y el de la soberania nacional, bajo la forma republicana á la cual se adhiere.

Esta carta hizo gran sensacion en Paris. Créese que el partido republicano es el que apoya las pretensiones del hijo de Luis Felipe para oponerlas á los proyectos de Luis Bonaparte.

Segun un diario de Paris parece que el duque de Anmale está resuelto á seguir la senda de su hermano, añadiéndose que ambos príncipes siguen en esto los consejos del antiguo rey. En cuanto á la duquesa de Orleans, permanece firme en sostener los derechos que cree tener su hijo. Dicese que se han dirigido varias personas de las adictas antiguamente al príncipe de Joinville, con objeto de ver si pueden hacerle abandonar su proyecto.

El Poder manifiesta saber positivamente que se han acordado en Wiesbaden por el conde de Chambord y veinte y ocho diputados allí presentes las siguientes resoluciones: abandonar la política de conciliacion; oponerse á la prolongacion de los poderes del presidente de la República; considerar á Mr. Berrier como jefe director del partido, y censurar y desaprobando la acrimonia desplegada por la *Gaceta de Francia*. Parece que han salido de Paris para Wiesbaden, donde reside el duque de Burdeos, dos agentes de policia secreta.

La España de ayer, ocupándose de la actitud hostil con que es recibido por las poblaciones del Norte de Francia el presidente de la República; dice entre otras cosas lo siguiente:

«¿A que debe achacarse semejante estado de cosas? Indudablemente á las intenciones secretas que se han creído columbrar en el jefe de la nacion y que obran sobre el ánimo de todos. Esas sospechas no permiten ver en Luis Napoleon al magistrado sino al postulante; el heredero del primer cónsul no es el cónsul, que á su vez va á obtener la ovacion y los despojos ópimos; no es todavia para su pueblo sino el humilde candidato que sale al foro á recoger votos, y á quien todo el mundo puede desgarrar la túnica para examinarle el pecho. No entraremos á analizar quien tiene la culpa de esa promiscuidad de papeles, fecunda en perjudiciales anomalias; pero importa descubrirla á toda costa.

Cualquiera que sea la eleccion entre aquellos dos extremos, deberá preferirse á la situacion ambigua de ahora. Una República en que los vitores á ella dirigidos se consideran ofensivos á la dignidad de su jefe, es un absurdo; ni es menos contradictorio que aquellos vitores se contesten con los de ¡viva Napoleon! como una satisfaccion á la misma autoridad republicana, que castigaría sin embargo la proclamacion de cualquier otro monarca. Esto es, no obstante, lo que está pasando.»

(Nacion.)

Idem 31.

Por parte telegráfico recibido de Paris, se ha sabido que Luis Felipe, ex-rey de los franceses, murió en su residencia de Claremont (Inglaterra) el dia 26 del corriente á las ocho de la mañana. La *Epoca* de anoche trae los siguientes apuntes biográficos de un hombre que ocupará indudablemente un lugar señalado en la historia contemporanea, tanto por sus infortunios, á consecuencia de la revolucion francesa de 1793, cuanto por la política que imprimió á la Francia despues de los sucesos de 1830, y su sistema especial de engrandecimiento de familia que tantos disgustos le acarrearón mientras ocupaba el trono, y que tanto influyeron despues para lanzarle de él en 1848. Hé aqui los apuntes á que nos referimos.

Nació en Paris el dia 6 de octubre de 1773, y á los pocos dias recibió el título de duque de Valois. Cuando su padre, Felipe Igualdad, heredó el ducado de Orleans en 1785, Luis Felipe tomó el título de duque de Chartres, y cuatro años despues abrazó con ardor las nuevas ideas y las esperanzas que hizo nacer la revolucion. Nombrado coronel cuando recibió su segundo título, tomó el mando del 14.º regimiento de dragones el 15 de junio de 1791, y en el segundo año hizo su primera campaña bajo las órdenes del general Biron. Fué nombrado mariscal de campo el dia 7 de mayo bajo el mando del general Luckner, que reemplazó al conde de Rochambeau, y tuvo parte en la toma de Courtray.

El duque de Chartres ascendió al grado de teniente general en 11 de setiembre de 1792, y rehusó encargarse del mando militar de la plaza de Strasburgo. Se halló en la batalla de Valmy y bajo las órdenes del general Dumouriez en las de Jemmapes, Anderlecht, Tillemont, Varvoux y en la toma de Lieja. En febrero de 1793 fué empleado

en el sitio de Maestricht bajo las órdenes del general Miranda, y en 18 de marzo de dicho año se encontró en la batalla de Nerwinde: poco despues se refugió en Basilea (Suiza), donde llegó en 22 de abril: hizo admitir á su hermana la princesa Adelaida en el convento de Santa Clara de Brensegarten, y solo, á pié y casi sin recursos pecuniarios, emprendió sus viajes por el interior de Suiza y en los Alpes.

A fines de este año supo la muerte de su padre: abandonó la Suiza á fines del año 94: en el de 95 pasó á Hamburgo: de aquí en el mismo año pasó á Copenhague. Viajó por Noruega, Laponia y Suecia como un simple particular, y siendo reconocido en un baile que se dió en Stokolmo con motivo del nacimiento de Gustavo IV, rey de Suecia, regresó á Hamburgo. En esta ciudad recibió carta de su madre suplicándole pasase á América; lo verificó, embarcándose á bordo del navio americano *América*, y llegó á Filadelfia en 24 de octubre de 1796, donde encontró á su familia: junto con ella recorrió los diferentes Estados de la Union: en 31 de marzo de 1799 pasó á la isla de Cuba, y en 21 de mayo siguiente por orden del gobierno, fué trasladado otra vez á Nueva-Orleans.

De aquí pasó á Inglaterra, llegó á Londres en febrero de 1800: allí encontró al conde de Artois, del cual se separó para reunirse con sus hermanos que se hallaban en Mahon: regresó á Inglaterra, donde perdió al duque de Montpensier en 1807. Con objeto de salvar al duque de Beaujolais, le acompañó á Malta en 1808. Despues de la muerte de su hermano, se fué á Palermo, y desde allí vino á España en compañía del príncipe Leopoldo. A su llegada este príncipe fué detenido en Gibraltar, y el duque de Orleans enviado á Londres. En 1809 volvió á Malta y Sicilia, donde contrajo matrimonio con Maria Amalia, hija de Fernando IV, rey de las Dos Sicilias, en 25 de noviembre de dicho año; en el de 1810 pasó á Cataluña para dirigir un movimiento que debía estallar; pero á su llegada á Tarragona se le negó el mando, por lo que se trasladó á Cádiz, donde le llamaba la regencia; no habiendo obtenido una respuesta favorable despues de tres meses de espera, se volvió á Palermo. Estuvo separado de los negocios públicos hasta el restablecimiento de la familia de Borbon en el trono de Francia. Entonces partió para Paris, donde llegó el dia 17 de mayo de 1814. En 5 de marzo de 1815 se trasladó á Lyon por orden de Luis XVIII para asistir al consejo que presidió en esta ciudad el conde de Artois, en el que se determinó no oponerse á la entrada de Napoleon.

Regresó á Paris, envió su familia á Inglaterra, y el 16 de mayo partió de aquella ciudad para encargarse del mando del departamento del Norte; pero no habiendo recibido órdenes del rey á su paso para Lille, hizo dimision del mando el 24 del mismo y se retiró á Inglaterra, donde permaneció hasta principios del año de 1817, en que volvió á Francia, y tambien allí vivió separado de los negocios públicos hasta el de 1830, en que aconteció la célebre revolucion de julio. El 28 de este mismo mes, los diputados reunidos en la casa de monsieur Laffitte le nombraron regente del reino, y el 8 del siguiente agosto fué reconocido como rey de los franceses.

Desde aquella época, Luis Felipe de Orleans trabajó constantemente y con buen éxito por la prosperidad y engrandecimiento de la Francia. Por cinco veces estuvo en inminente peligro su vida con motivo de otros tantos comatos de regicidio intentados contra su persona. En medio de las altas atenciones de gobierno y de no pocas desgracias ocurridas á su familia, Luis Felipe consiguió para su numerosa prole casamientos ventajosos, enlazando á sus hijos, con muchas casas reinantes de Europa. El último de estos enlaces ha sido el del duque de Montpensier con nuestra infanta doña Luisa Fernanda el 10 de octubre de 1846. Luis Felipe, por el interes que se tomó por la Francia, fue reputado y amado por todos los hombres sensatos y pacíficos de dentro y fuera de su nacion.

La vida de Luis Felipe, despues de la revolucion de febrero, es conocida de todos. Grande en su infortunio, como lo fué en el apogeo de su poder, ha soportado con cristiana resignacion los ri-

gones del destino. La deliciosa calma del hogar doméstico, el amor de su esposa y de sus hijos, le han compensado de la ingratitud de los hombres, y le han hecho pasar tranquilos los últimos días de una existencia estigida estos últimos meses por graves y constantes padecimientos.»

Idem 2 de setiembre.

Cariño conyugal.—Anteayer conducía una tierna esposa a su manso marido al hogar doméstico, haciéndolo aligerar el paso en virtud de una vara de fresno que caía a compas de vez en cuando sobre la espalda del sufrido varón, oveja extraviada que volvía a su redil, hijo pródigo que tornaba a la casa paterna. Pero ¿qué había sucedido para tanto rigor? No hemos podido averiguarlo: únicamente refiere la crónica que el hombre había estado momentos antes en el templo de Baco, menudeando libaciones; y que de resultas de ello habíasele trastornado un poco la calavera; por lo cual se despojó interinamente de la autoridad de marido, resignando en su pareja los calzones que, por cierto, la sentaban a las mil maravillas.

Mercado de la Habana del 27 de julio.

Escaseaban los azúcares superiores. Los pedidos de todas clases menos de blancos inferiores eran grandes. La esportación de aquella semana había sido menor que la anterior.

Precios de los azúcares.

Blanco bajo a regular, de 8 1/4 a 9 3/4.

Id. bueno a superior, de 9 1/4 a 9 3/4.

Quebrado bajo a regular, de 5 3/4 a 6 1/4.

Id. bueno a superior, de 6 1/2 a 7.

Id. florete, de 7 1/4 a 8.

Cucurucho, de 4 a 5 1/2.

El aguardiente continuaba escaso y con buena demanda para esportación.

Fletes. Para España por caja de 4 a 2 pesos.

Para los Estados Unidos, de 4 1/4 a 4 1/2.

Seguros marítimos. Para España de 2 a 2 1/2 premio.

Diputados con sueldo.—Se confirma la noticia que dimos acerca del contrato de Mlle. Alboni, como contralto, y la señora Frezzolini, como tiple; la primera en 8,000 duros por tres meses y la segunda en 12,000 por igual tiempo. Parece que la primera pretende hacer su salida con la *Favorita*, ópera de Donizetti, y la segunda con los *Puritinos* de Bellini.

Estas elecciones si que son provechosas para los candidatos! Sin embargo, la señora Frezzolini no tiene tanto sueldo como el diputado por el distrito del Barquillo señor Martínez de la Rosa que cobra 15,000 duros, sin tener que incomodarse en cantar, a no ser que lo haya hecho con motivo de la boda del hijo del *faccioso mas*, Carlos VI de España.

Idem 4.

Ayer digimos que había sido preso en Palencia el señor Orease en el acto de estarse verificando la elección de aquella capital. Al darnos cuenta nuestro corresponsal de ese grave suceso, nos manifiesta que la orden, al parecer, procedía de Madrid, y que por lo tanto se ignoraba en Palencia la causa que la motivara.

De Alicante nos escriben noticiándonos la prisión del señor Gonzalo Moron, llevada a cabo por la autoridad de Pego, pueblo de aquella provincia.

El señor Pacheco tuvo también que ausentarse de Eciija, para evitar se cometiera contra su persona una tropelía.

Interin no poseemos los suficientes datos para hablar con fundamento acerca de todos estos hechos, que los agrava la ocasion en que han tenido lugar, guardaremos una prudente reserva, que estamos dispuestos a romper, si para la prisión de los sujetos mencionados no ha existido una causa justa y legal.

Segun algunos diarios de Paris, se sabía en aquella capital por diferentes conductos, que ocurrían graves dificultades para terminar la disidencia que existe entre las Cortes de Roma y Turin. El gobierno pontificio pretendía del rey Victor Manuel la separación del ministro Siccardi, como prelimi-

nar de las negociaciones que se habían de entablar. El rey del piamonte, sin degradarse, no podía suscribir a esta exigencia, que además hubiera encontrado grave resistencia en la opinion del país; por lo tanto, el arreglo entre ambas Cortes no parecía muy factible. (Nacion.)

Palma 10 de setiembre.

REVISTA DE PERIODICOS.

El Balar en su correspondiente artículo de *Toros* da cuenta de la última función en el modo siguiente.

«El primer toro, se llamaba *Soldado*, pelo royo, y si bien sacó la divisa azul y encarnada de Zalduendo, su hierro revelaba ser el que llevan los de la ganadería de Carrigüiri, era boyante: con los dos primeros y acostumbrados marronzos se creció, y se hizo pegajoso: el bicho era de buen trapío, y de no muchas fuerzas: tomó once varas, mató dos jacos, le metieron dos pares de palitos a la media vuelta, y al parecer lo mató Loja de un ciento de pinchazos, unos cortos, otros en hueso y otros por carne: ello es que murió, y nos hizo un gran servicio, pues sino aun está en la plaza.

«Pasemos al segundo llamado *General*, hermano del anterior, pelo negro, pardo por el lomo, con divisa encarnada y verde, también boyante, tomó 12 varas: era blando y no recargaba, se escapaba fuera al momento: le metieron dos pares de rehiletes a la media vuelta, y fué a la muerte, sin saber lo que le aguardaba, pues de saberlo estoy seguro que se suicida; porque Casanova, parecía un pinche de cocina, un floretista, un bolero en la redowa, un payaso, en fin lo que se quiera, menos espada, ello es que el bicho murió hecho una criba, una celosía, un arnero.

«Numantino se decía el tercero, de la señora viuda de Perez Laborda, divisa blanca, pelo tostado, caririzado, bravo, de muchísimo sentido, pero blando al hierro, tomó ocho varas y despachó un jaco. Si hubiera rematado en el bulto la cosa no hubiese quedado así; hizo descender ó echar pie a tierra a los caballeros; es decir los revolcó malamente por el suelo, tratándolos empero con todo decoro: le metieron cuatro pares de banderillas a la media vuelta, y Reyelo lo mató a los 22 pinchazos. Es verdad que la primera estocada fué por los altos y recibiendo, pero un poco corta; luego se cegó, como es costumbre, y pinchaba como en cuerpo muerto.

«Bien poco correspondió el cuarto al nombre de *Tigre* que le habían puesto: era royo, asticorto, hermano de los dos primeros; avanto y blando, tomó solo cuatro varas, y en la última mató un caballo fuera de suerte y en los centros. Le metieron par y medio, y Loja quiso matarlo, y no pudo lograrlo a pesar de las 53 estocadas que le tiró, todas fuera de suerte, altas, bajas y... ¿qué se yo? Por último el bicho murió, y segun las mejores noticias fué la causa un ataque cerebral fulminante. Dió una cogida al maestro Loja contra el olivo que le pudo costar cara, pero escapó por casualidad.

«Del señor Puyales era el quinto, se nombraba *Botiguero*, retinto, bien parado, de buen trapío, buen mozo, salió sin divisa, fué el bicho de la fiesta. Boyante, y de sentido duro, en el acto de ver al picador, estaba encima, le daba un beso, lo dejaba en el suelo muy boitamente, y aunque por él los revolcaba no pudimos saber la causa, pues no habló una palabra. Tomó nueve varas en suerte, y mató dos jamelgos; Loja le metió tres pares de palitos a la media vuelta, y Dios se lo pague, pues si él no lo hace... buenas noches. Casanova quiso matarlo, pero como no se ponía en suerte, al parecer porque le daba asco, por mas que le pinchó, no lo logró. Afortunadamente el bicho conociendo lo tarde que era se acostó y espiró, sacándonos del cuidado.

«*Guantero* el sexto, del señor Bermejo, divisa verde, pelo royo claro, buen mozo, buen trapío y corniveleto; boyante, revoltoso, de sentido y pegajoso, tomó ocho varas, mató dos caballos, co-

locó con mucho esmero a los picadores en tierra lo menos cuatro veces, pero lo hizo demostrando su buena educación, se le pusieron dos pares como se pudo, y Reyelo le debió matar de la primera, que fué buena, y por los rubios: pero se quedó corto y le estuvo picando por todas partes, sin respeto ni consideración al arte ni a los artesanos sus compañeros, que en honor de la verdad, sin han hecho tan picaramente, que peor no es posible. No así los picadores que han cumplido mejor que otros días. En resumen la corrida fué buena, y con un salto de garrocha que dió un mozoito nuevo, aun que no fué muy limpio, se divirtió la gente.»

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Queda depositado un tenedor de plata y dos botones de oro; sus dueños dando las señas podrán retirarlo presentándose en esta secretaría. Palma 10 de setiembre de 1850.—D. O. del señor alcalde.—Miguel Ignacio Manera secretario.

Boletín de Comercio.

Embarcacion fondéada dia 9.

De Mahon en 5 dias jabeque S. Antonio, de 15 ton., pat. Diego Llamps, con patatas 5 mar. y 1 pas.

De Cartagena en 4 dias laud Sto. Cristo, de 29 ton., pat. Jaime Matea, con trigo 5 mar. y 1 pasag.

De Argel en 2 dias laud Esperanza, de 45 ton., pat. Guillermo Palmer, con ganado y 7 mar.

Idem despachadas.

Para Huelva laud S. José, de 28 ton., pat. José Velez, con lastre 6 mar. y 1 pasag.

Para Valencia laud S. Nicolas, de 26 ton., pat. Salvador Pol, con lastre 5 mar. y 2 pasag.

Para id. laud S. Cayetano, de 30 ton., pat. Bernardo Palmer, con id. 5 mar. y 1 pasag.

Avisos particulares.

LOTERIAS NACIONALES.

Se avisa al público que mañana se cierra la venta de billetes de la que se ha de celebrar el día siguiente a 80 rs. vn. cada entero. Palma 10 de setiembre de 1850.

La persona que hubiese hallado un vidrio de anteojos azul que se perdió desde el Mercado yendo por el Teatro hasta la iglesia de las Teresas, y quiera devolverlo acuda a esta imprenta y le darán razon de su dueño, quien gratificara el hallazgo.

Se ofrece en venta un censo de cuarenta y dos libras hipotecado convenientemente. En esta imprenta dirán quien desea realizarla.

Se alquila un segundo piso de la casa segunda calle del Deanato, esquina que va al Estudio general. En el primer piso darán razon.

TEATRO.

Funcion para mañana.

1.^a QUINCENA. 9.^a FUNCION.

Se pondrá en escena la comedia en 4 actos y en verso de D. Ventura de la Vega titulada

EL HOMBRE DE MUNDO, dirigida por el señor Val.

A continuacion la Sra. Tenorio bailará

El Jaleo de Jerez.

Dando fin con la chistosa pieza en un acto

OTRA NOCHE TOLEDANA, dirigida por el Sr. Val, acompañándole en su ejecucion las Sras. Pamiás y Segura (Rosario). Entrada 2 rs.

A las siete y media.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE.